

LA CARIÑOSA.

ARGUMENTO

de la zarzuela en un acto y tres cuadros

en verso, original de

D. José Jackson Veyán

música del

MAESTRO BRETÓN

Estrenada con gran éxito en el Teatro de la Zarzuela
de Madrid, el 15 de Diciembre de 1899.

Precio 10 céntimos.

DE VENTA

en el Kiosco de Celestino González
PLAZA MAYOR.—VALLADOLID.

Hay más de 150 diferentes y se sirven á
provincias á precios económicos.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

PERSONAJES

Salud.	Manolín.
Visita.	Moza 1. ^a
Flora.	Idem 2. ^a
El tío Puntera.	Mozo 1. ^o
Frutos.	Idem 2. ^o

Mozos y mozas del pueblo. Coro general.

La acción en Orejo, provincia de Santander.

Corresponsal exclusivo de estos argumentos en Madrid, lo es Don Antonio Ros, Candil, 1, (Centro de periódicos).

Hay recibos impresos para todas las Loterías.

Compra y venta de Revistas Ilustradas.

(Números atrasados de Blanco y Negro á 10 céntimos.)

Presentando en este centro 12 cupones de los que en el mismo se regalan se entregarán *gratis* tres Argumentos de Zarzuelas diferentes (á elejir).

Se admiten anuncios y reclamos á precios convencionales.

LA CARIÑOSA.

CUADRO PRIMERO

La escena representa el interior de un portal de casa de pueblo.

Dos mesillas de zapatero una á cada lado, y en las paredes pares de calzado, los de la derecha de mujer y los de la izquierda de hombre.

El tío *Puntera* y *Monolin* sentados en las mesillas de zapatero trabajando con ardor el uno pares de hombre y el otro de mujer que tienen que terminar enseguida, pues pronto se descolgará la parroquia á buscarlos.

Los mozos y mozas del pueblo llegan á pedir el calzado y cantan el siguiente coro:

Música.

Mozas	¡Maestro!
Mozos	¡Maestro!
Mozos y Mozas	¿Está ya mi par?
Punt. y Man.	Ya nos falta menos que antes de empezar.
Mozos	¡Que no me lastimen!
Mozas	¡A ver si ando bien!
Punt. y Man.	(Con zapatos nuevos no bajais al tren).
Mozos	¿Entramos, maestro?
Mozas	¿Podemos pasar?
Punt.	Falta un poquitito.
Man.	(Dos dias, lo más).
Mozas	¡Siendo día de fiesta, mira en qué estado, Manolín de mi alma, tengo el calzado! (Enseñando el pie).
Mozos	Siendo día de fiesta

- no está decente
que con estos zapatos
yo me presente.
- Mozos y Mozas Vamos á ver
Si nos calzan { á todos
 { á todas
barato y bien.
- Punt. y Man. Teneis que ver
que para un hombre solo
son muchos pies.
-
- Mozas Quiero el zapatito
muy ajustadito,
ya que tan chiquito
me hizo Dios el pie.
Todas lo enseñamos
cuando paseamos,
y es cuando bailamos
lo que más se ve.
-
- Mozos Yo quiero el calzado
grande y desahogado,
ya que tan sobrado
me hizo Dios el pie.
Que cuando lo estrene
no me haga que pene,
y si á mano viene
dar un puntapié.
-
- Punt. Aunque soy muy ducho,
con el tiempo lucho,
y yo siento mucho
hacer esperar.
- Man. Con gusto y agrado
siempre os he calzado;
pero hoy me ha faltado
tiempo material.
-

Coro ¡Qué barbaridad! ¡Qué barbaridad!
Quien se fia de los zapateros
merece un ronzal.

M. y Punt. ¡Esa es la verdad! ¡Esa es la verdad!
Yo no he visto jamás zapatero
que sea formal.

Mozas Para dentro de una hora
me los tiene que acabar.

Man. ¡Sí, señora! ¡Sí, señora!
una horita hay que esperar.

Mozos Dentro de una hora vengo
mis zapatos á buscar.

Punt. No dudeis, que yo los tengo
(tal y como ahora están).

Coro Estos zapateros
son muy embusteros
Trabajad ligeros
con el tirapié,
y como me engañe,
luego no se extrañe
que venga y le arañe
por su mala fé.

Coro ¡Hasta las once!

Man. y Punt. No hay que dudar,
que está la obra...
(sin empezar).

Coro ¡Hasta las once!
A trabajar,
que los zapatos
quiero estrenar.

Acabado el número dice el tío Puntera que puesto que la obra no se acaba en dos días lo mejor es dejarla. Monolin dice que tiene abandonada la parroquia por hacer unos zapatos á su novia y el tío

Puntera afirma que también anda atrasado por hacer unos zapatitos á su nieto. Manolin dice que no ha abandonado el trabajo de casa y enseña un par que ha hecho á la tia Visita. Puntera los coje y les dá dos martillazos en los tacones para que los clavos no dejen andar á la vieja.

Entra esta y empieza á reñirles porque en vez de trabajar están charlando. Dice que viene reventada de hacer visitas para evitar que les deje en la miseria el tio Rapiña que si no cobra aquel mismo dia les embarga la casa, la huerta y el maizal. El tio Puntera empieza á disputar con ella y al intervenir Manolin suelta la palabra *haiga* por lo cual la tia Visita dice que no puede casarse con su Flora un hombre que estropea la gramática y además que uno que va á entrar en quintas no debe pensar en el matrimonio. Manolin asegura que piensa librarse mandando á la sociedad de padres que hay en Santander cincuenta duros. Visita se rie y dice que no encontrará quien le dé ese dinero.

Puntera dice que si ella no hubiera achuchado á su hijo á que se embarcara para América no sucedería nada de lo que está pasando, ni hubiera dejado á su mujer abandonada. Se insultan mutuamente y la vieja se vá desesperada después de reclamar sus zapatos. Puntera se rie del efecto que le van á hacer los clavos y entra Flora llamando á su novio Manolin. Puntera dice que mientras se aman echará dos medias suelas de espalda y los novios cantan:

Música.

Flora	¿Y mi tia? ¿No ha venido?
Man.	Ahora mismo se marchó.
Punt.	¡Con qué gusto en su cabeza clavaría puntas yo!
Man.	Mira qué zapatos tan rechiquititos. Mira qué dos lazos tan retebonitos.

Flora Pues si me los pruebo
me están bien á mí.
Man. No puen ser pa nadie...
Flora ¿No?
Man. Más que pa tí.
Flora ¿Pa mí?
Man. ¡Pa tí!
Flora ¿Que no?
Man. ¿Que no?
En el pueblo no hay pie tan pequeño
¡Si lo sabré yo!

Desde que te conozco
suspiro en vano
sin encontrar la horma
de tu zapato.
¡Cómo encontrarla
si es este pie la horma
que yo buscaba!

Punt. Tu piececito
no tiene igual
en una mano
me cabe el par.
De las manitas
no hay que abusar
que el roce rompe
el material.

Flora Sin tomarme medida
mi zapatero
los zapatos resultan,
como los quiero.
Y sin probarlos
no me lastiman nunca
al estrenarlos.

Man. Qué zapatito
tan especial,

con meñica cuarta
me sale un par.

Punt. Cuidado, chico,
con abusar,
que aunque no miro
puedo mirar.

Man. Si al pedirte tu amor satisfecho
me dijeras, bien mío, que no,
me clavaba la lezna en el pecho.

Punt. ¡Quién se clava la lezna soy yo!
(Chupándose el dedo).

Flora Fija yo en tus amantes desvelos
si á otra moza te veo mirar,
en el alma me pinchan los celos.

Punt. ¡Ya me he vuelto otra vez á pinchar!
(Chupándose el dedo).

Man. ¡Ven á mis brazos,
ven, Flora, ven! (Abrazándola).

Punt. ¡Que yo no veo,
pero oigo bien!

Man. Todo el cariñito
del corazoncito
tu zapatero
te lo guarda á ti.
Siempre te lo digo
que tu amor bendigo,
y como testigo
pongo á San Crispín.

Punt. (Mira si es tanante
el zapaterín,
no está aquí seguro
ya ni San Crispín.)

Flora Sabes que tu Flora
en tu ausencia llora.

Sabes que te adora
siempre con buen fin.
Aunque no creyera
en tu fe sinc ra,
con el alma entera
creo en San Crispin.

Punt.

(Ella está tan loca
como Manolín.
¡No está aquí seguro
ya ni San Crispin!)

Man.

Deja que bese
tu mano así (La besa la mano).

Flora

¡Que es un pecado
besar así!

Punt.

¡Basta, muchachos,
que estoy yo aquí!

(Levantándose y tirando la herramienta).

Puntera se levanta escamado y dice que deben casarse pronto pues les falta la paciencia. Pregunta por Salud y en esto entra la aludida diciendo «*presente la alegría de la huerta*».

Puntera dice que se limpie el sudor y ella dice que el trabajo no la cansa, tira un haz de hierba que lleva en la cabeza y dice á Manolin que se lo lleve á la vaca cariñosa, el zapatero no puede con él y pide á su novia que le ayude; van á salir los novios cuando Flora se acuerda que tiene carta de América y se la dá á Salud. Puntera lee con mucho trabajo la carta y se entenece al leer recuerdos para él de Pepe. Salud se queda triste y Puntera dice que tenga confianza que ya volverá y se va á llevar los zapatos á su nieto. Salud canta la siguiente romanza:

Salud

«¡El volverá!», me asegura
el abuelo. ¡Dios lo quiera!
Porque no hay nada más triste
para el amor, que la ausencia.

Música

¡Pensamiento mio,
vuela sin tardar!
Mi amante suspiro
impulso te da.
¡Aires de la Montaña,
ecos de mi lugar,
repetid cariñosos las notas
de su dulce y amante cantar!

Nó me asusta de la ausencia
el amargo padecer.
Yo le veo en mi presencia
siempre que le quiero ver.
Lo retrata mi deseo.
Me lo finge mi pasión.
Y sin verle, yo le veo
dentro de mi corazón.

Se endulzan al nombrarle
mis labios rojos.
Cuando quiero mirarle,
cierro los ojos.
Y así le encuentro
dentro del alma mía,
¡pero muy dentro!

En la playa suspiramos,
y olas vienen y olas van,
y se encuentran los suspiros
del camino en la mitad.
Al besarse entre la bruma,
acarician nuestro amor;
pero ¡ay, tristes! cual la espuma
se deshace la ilusión.
Mi espíritu amoroso
le va buscando,

— 9 —
mas sólo al dulce esposo
veo soñando;
y así le encuentro
dentro del alma mía,
pero muy dentro.
Aires de la montaña,
ecos de mi lugar,
repetid cariñosos las notas
de su dulce y amante cantar.

Se oyen fuera las voces de Puntera y Visita que entran riñendo porque la última no puede andar por los clavos de los zapatos. Salen Flora y Manolín á quien quiere pegar la vieja por su complicidad. Se oye fuera el repicar de campanas y voces que indican la llegada del tren.

CUADRO SEGUNDO

Plaza del pueblo y casa de Salud.

El coro canta lo siguiente:

Música

Coro

Ya tenemos tren.

Ya podemos ir
á la villa y corte
en ferrocarril.

¡Piiii! ¡Piiii!

¡Tilín! ¡Tilín!

(Imitando el pito y la campanilla del tren).

¡Como corre la *colomota*!

¡Qué atrocida!

Desde aquí á Santander, media hora.

Pan-pan-pan-pan-pan-pan-pan-pan.

(Imitan el ruido del tren y van apianando, como si parara el tren.)

Ellas

Si de amas de cría

Madrid nos reclama,

en tren de primera
se puede ir el ama.

Ellos

Si de amas de cría
Madrid las reclama,
en tren de primera
se puede ir el ama.

Ellas

¡Piiiil! ¡Piiiil! ¡Piiiil! ¡Piiiil!

Ellos

¡Tilín! ¡Tilín! Tilín! ¡Tilín!

Todos

Desde hoy ya tenemos
el ferrocarril.

Coro

Gracias, las andaluzas;
hermosas, las de Valencia;
amantes las asturianas,
y madres las montañesas.

Molinera, molinera,
qué descolorida estás;
desde el día de las quintas
no has cesado de llorar.
Si no cesas de llorar
ni tampoco de gemir;
molinera, molinera,
de pena vas á morir.

(Se oye dentro la terminación de la copla).

Salud, Visita y Flora salen en traje de fiesta. Entra Manolin después asombrado de que los coches del tren anden sin animales y la tía Visita le llama bruto. Manolin á propósito de brutos dice que ha llegado al pueblo el hijo de la tía Pelocha, Frutos, hecho un señorón porque está en casa de un marqués en Madrid y que viene al pueblo á buscar un ama. Visita dice aparte que convencerá á Salud para que sea ella el ama que buscan. Salen Salud y Visita y entra Frutos vestido decentemente y seguido del pueblo que canta el siguiente número.

Música.

Unos Vienes muy decente
y muy mejorao.
Otros ¡Paece enteramente
que te han cambiao!
Frutos Si que estoy tal cual.
¡El vivir á lo grande en la Corte
no me sienta mall

Paseándose con orgullo y contoneándose.

Unos (Mirando con asombro.)
Lleva los calzones
recien estrenaos.

Otros (Mirando con asombro.)
Y el cuello y los puños
muy almidonaos.

Unos Lleva en la corbata
alfiler de oro.

Otros Lleva una cadena
que vale un tesoro.

Todos (Hecho un pelagatos
se marchó de aquí.
¡Lo que es *pa* hacer suerte
no hay como Madrí!)

Frutos (No sé como viven
los pobres aquí...)

Coro Dinos lo que pasa
en la Villa y Corte.

Frutos Todo lo que diga
puede que os importe.
¡Oidme muchachos,
prestarne atención,
que Madrid es la Janja moderna
y la patria del dulce turrón.
¡Atención!

El que tiene allí papeles
del Estado, no trabaja,
pues lo vende cuando sube
y lo compra cuando baja.
Para el cobro de intereses
no tiene otra obligación
que el hacer cada tres meses
que le corten el cupón.

No veis por la villa
ni azadas ni picos,
lo cual os demuestra
que todos son ricos;
en la corte vive
cualquier español,
con que encienda un puro
y se tumbe al sol.

Core

Eso es una ganga,
pues nada hay mejor
que encender un puro
y tumbarse al sol.

Frutos

En la corte no hay apuros,
ni hay allí gobiernos malos
ni atropellos de tranvías,
ni allí hay tims ni hay escalos;
aquel pueblo sólo pide
pan y toros con afán,
y los toros no nos faltan
aunque va faltando el pan.

Es Madrid la villa
mejor de la tierra;
reimos si hay peste,
bebemos si hay guerra;
si el gobierno cae,
mejor que mejor;
pues el otro que entre
no ha de ser peor.

Frutos pondera la vida de la Corte diciendo que aquello es Jauja y se va diciendo que no olviden lo del ama pues la necesita para aquella tarde aunque le cueste un dineral. Se queda mirando la casa donde vive Salud de la cual está enamorado.

Entra Puntera, algo alegre, del brazo de Manolin diciendo que no ha tomado más que cuatro copas de cada vino. Saluda á Frutos el cual le pregunta por su Salud, ignorando que se ha casado, y dice que ahora que está bien se casará con ella si le ha sido fiel.

Salen Salud y Flora el tio Puntera dice que las avisará para que sigan la broma y se va burlándose de Frutos.

Quedan Salud, Flora, Manolin y Frutos que cantan lo que sigue:

Música.

Salud (Nos va este necio (Aparte á Flora).
á divertir).
Frutos ¡Salud, hermosa!
Salud ¡Frutos!... ¿Tú aquí?
Man. (Cómo nos vamos
á divertir).
Flora (Signe tan tonto
el infeliz). (Por Frutos).

Frutos Te encuentro más frescota, y aún más rica
y mucho más mujer.
Salud El trabajo en la huerta fortifica.
El campo debe ser.

Salud Vuelves bien de salud y de intereses,
y más fino que ayer.
Frutos El rozarme en la corte con marqueses.
Salud ¡El roce debe ser!

- Flora (No encuentro variación en su persona.
Tan feo es como ayer).
- Man. (Aunque de seda vistan á una mona,
mona tiene que ser).
-
- Frutos ¿Te has acordado
algo de mí?
- Salud Sí que he pensado
bastante en ti.
- Frutos ¿Sí? (Muy meloso).
- Salud Si. (Conteniendo la risa).
- Frutos ¿Sí?
- Salud Si.
- Frutos ¿De mí te ries?
- Salud No: no es de tí.
- Frutos ¿Es que te causa
risa mi amor?
- Salud Jamás de un hombre
me río yo.
- Frutos ¿No?
- Salud No.
- Frutos ¿No?
- Salud No.
-
- Man. (Pues yo me río
mucho de tí).
- Flora (Lo mismo, chico,
me pasa á mi).
- Man. ¿Sí?
- Flora Sí.
- Man. ¿Sí?
- Flora Sí.
- Man. Es que te causa
risa mi amor?
- Flora No.
- Man. ¿No?
- Flora No.
- Man. ¿No?

Frutos

Si á la corte te vienes
cuerpo bonito,
te pondré una doncella
y un lacayito.
Y muy ufana
cruzarás *en berlina*
la Castellana.

Salud

De la corte por ahora
no necesito,
ni quiero la doncella
ni el lacayito.
Yo me marco,
y en berlina no salgo
nunca á paseo.

Frutos

Y si vas á un *sarado* cualesquiera
en la casa de un alto personaje,
en lugar de la jota bullanguera
bailarás el moderno *pas á quatre*.

(Frutos hace figuras ridículas que imitan los demás, como si bailaran un rigodón, cogiéndose de las manos Salud y Frutos y Manolín y Flora, y haciendo saludos exagerados).

Raudos giros y cambios de parejas,
siempre el cuerpo esbelto y elegante;
lo bailé varias veces en la corte
en casa de mi amigo el Almirante.
¿Te gusta? (A Flora).

Salud

Flora

No.

Salud

¿Y á tí? (A Manolín).

Man.

A mi tampoco.

Salud

Tampoco á mi me gusta el *pasa cuatro*.

Frutos

Tú te lo pierdes.

Salud

¡Que le he de hacer!

Flora

Lo que es el baile tiene que ver.

Frutos

Y si quieres que me case,
con mi mano te he de dar

cuanto soy y cuanto valgo
en la regia capital.

Salud
Frutos
Man.
Flora
Salud

¡Quiá!
¡Quiá!
¡Quiá!
¡Quiá!

No me digas que me case,
que la burla mal está;
el casarme no es posible,
porque estoy casada ya.

Frutos
Todos

¿Ya?
¡Sí! ¡Ja, ja, ja, ja!

Frutos se asombra al saber que Salud está casada y trata de disimular diciendo que su amor era una broma. Pero al saber que tiene un chico criando dice que se la llevará de ama. Salud no hace caso y sale seguido de Flora.

Quedan Manolin y Frutos solos y entra la tia Visita la cual dice al primero que si le conviene Salud como ama, corre de su cuenta el que ella acceda. Manolin que lo oye corre á contarle al viejo las maquinaciones de la tia Visita.

CUADRO TERCERO

Interior de la casa de Salud.

Puerta del establo al foro.

Sale Puntera con el nieto en los brazos y muy enfadado por la mala acción de Visita que quiere separar la madre del hijo, para librarse del embargo. Entra Manolin diciendo que la vieja ha convencido á Salud. Puntera quiere pegar á la vieja pero Manolin no le deja y entonces se va desesperado con el niño.

Entran la tia Visita, Flora y Salud. La vieja pide el r-cibo del usurero y al ver que lo trae Flora se alegra y convence á Salud que no se decide á dejar á su hijo el cual teme no pueda criarse con biberón.

En esto Manolin que ha entrado á ordeñar á la *cariñosa* sale descompuesto por un revolcón que le ha dado la vaca al pretender separarla del ternero que estaba mamando.

Salud dice con arranque que no se va ya pues ha aprendido la lección que le ha dado la vaca.

Puntera que lo ha oído entra regocijado y da el chico á Salud que lo coje y lo tiene mientras Visita se queda asombrada.

Entra Frutos diciendo que hay que marchar á la estación porque se hace tarde y al oír que no hay nada de lo dicho reclama el dinero que anticipó. Manolin al ver que no pueden dárselo porque han pagado con él la deuda, dice á su novia que espere un par de años soltera que él se va al servicio y que en vez de mandar los mil reales que tiene ahorrados á la *Sociedad de padres* para que le busquen un sustituto, cogerá el chopo y pagará con esa cantidad á Frutos.

TELÓN.

Valladolid: 1900.—Imp. y lib. de J. Montero, Acera, 4 y 6.

PRÉSTAMOS



Todo su valor por alhajas y papeletas del Monte de Piedad.

6, Príncipe, 6.—MADRID

A LOS SRES. CORRESPONSALES y Vendedores de Argumentos.

Hay más de 150 diferentes, y se hacen todos los nuevos cuyas obras se estrenen en Madrid y sean aplaudidas por los públicos.

No se sirven menos de 25 ejemplares y los precios son los siguientes, francos de portes.

De 8 páginas (en rama) 0'60 pesetas 25 ejemplares.

De 16 " " 1'00 " "

De 16 " " con cubierta 1'25 " "

Esta casa no responde de los paquetes que se extraen, pero sí puede certificarlos, si así lo desean los que hacen el encargo, cargándoles en cuenta los 25 céntimos del certificado.

Al hacer el pedido acompañarán su importe.

Se ceden exclusivas de esta galería en todas las poblaciones de España cuyo primer pedido no baje de 25 pesetas. Una vez concedida esta, se publicará en algunos argumentos el nombre del corresponsal.

Se mandan prospectos y circulares á quien lo solicite.

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS

MADRID: Antonio Ros, Candil, 1 (Centro de periódicos).

VALENCIA: José Gallego, Ruzafa, 46, kiosco.

A continuación cito algunos títulos:

Gigantes y Cabezudos, Los Borrachos, Mari-Juana, El Fonógrafo ambulante, La Preciosilla, El Santo de la Isidra, La Fiesta de San Antón, La Féria de Sevilla, La Revoltosa, El Gallito del Pueblo, El Dúo de la Africana, Churro Bragas, Las Bravías, La Buena Sombra, Agua, Azucarillos y Aguardiente, El Cabo Primero, La Viejecita, Curro Vargas, Los Arrastraos, Luz Verde, Los Garrochistas, Los Buenos Mozos, La Cariñosa, El Patio, El Traje de Luces, El último Chulo, La Marusiña, Curro López, María del Carmen, Don Lucas del Cigarral, El Clavel Rojo, La Cara de Dios, El Grumete, La Cruz Blanca, y otros muchos.